

LATAS

Se encuentra Latas en una de las mesetas que rodean el valle del Gállego a su paso por Sabiñánigo, en un terreno de suaves colinas y campos de labor. Apenas a 6 km de la cabecera de la comarca, el camino es directo desde la carretera nacional N-330 en su circunvalación en torno a Sabiñánigo, siguiendo el primer desvío a la derecha y luego a la izquierda, indicado perfectamente como Sardas-Lárrede-Ruta del Serrablo. Se prosigue entonces por dicha vía, dejando a la izquierda la moderna urbanización Las Margas, y a unos cien metros aparece en suave descenso, el desvío hacia el pueblo.

Desafortunadamente, no contamos con noticias sobre Latas con anterioridad al siglo XVI, siendo 1571 la fecha en que se sabe que fue trasladada a la jurisdicción del obispado de Jaca desde el de Huesca. Lo que parece evidente es el reducido tamaño del núcleo con el paso de las centurias. Por eso, es necesario aludir de manera genérica al desarrollo histórico de la zona, especialmente a lo largo de la segunda mitad del siglo X y primera del XI, pues en dicho momento se configuró de manera definitiva el espacio de lo que después se conoció como Serrablo, dentro del que se halla situado Latas. Se pobló por cristianos desplazados del *waliato* de Huesca, a los que de manera progresiva se fueron uniendo gentes provenientes de la zona de Jaca e incluso de Navarra. Las referencias específicas al entorno datan ya del siglo XI. En primer lugar, de cómo esta región se libró de las *razzias* de Almanzor (938-1002) en 999 y de su hijo, Abd Al-Malik (975-1008) en 1002, lo que hace pensar que se trataba de una zona dependiente del *walí* oscense, ya que los territorios independientes, como Aragón, Sobrarbe y Ribagorza fueron literalmente arrasados. En segundo, de la repoblación cristiana del territorio desde la reconquista llevada a cabo por Sancho III el Mayor (990/992-1035) entre los años 1015 y 1018 de todos los territorios correspondientes al Viejo Aragón, así como Sobrarbe y Ribagorza. Más allá de estos datos generales, poco se puede avanzar sobre la historia medieval de la población. Durante la Edad Moderna, ya en 1785, aparece citada como villa de realengo. No parece que el paso del tiempo supusiera un aumento demográfico notable, ya que a mediados del siglo XIX se señala que sólo contaba con cinco casas, incluyendo la del ayuntamiento.

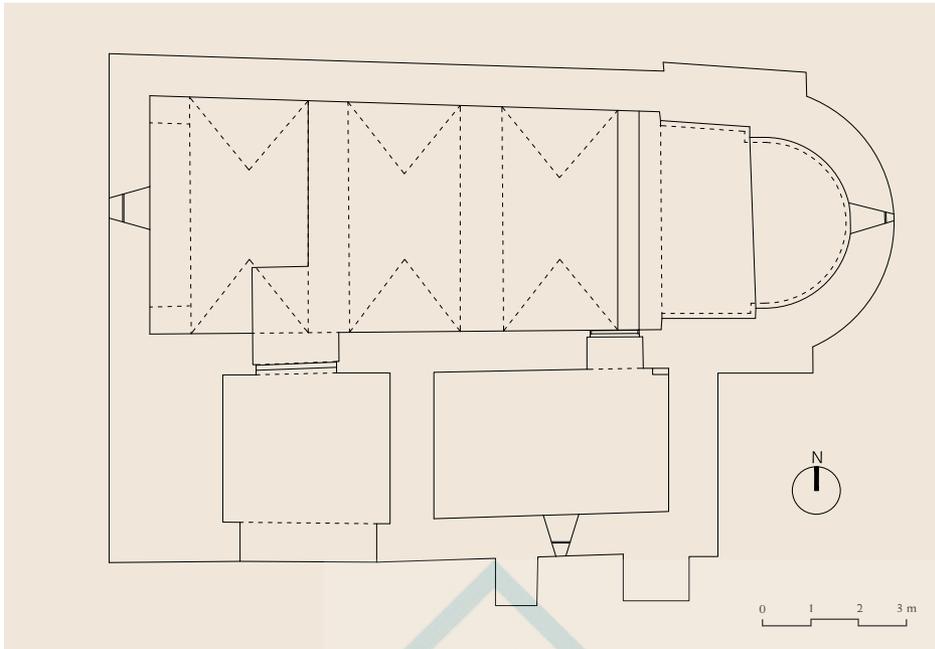
Iglesia de San Martín

LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN MARTÍN es un pequeño edificio levantado por medio de una combinación de sillarejo, mampostería irregular en algunos tramos y bloques de piedra sillar, de mediano tamaño, en el resto. Se trata de un templo de planta rectangular rematado por cabecera en semicírculo. Ésta se halla canónicamente orientada y es de menor altura y anchura. La zona absidal se cubre al interior con bóveda de horno, mientras que la nave lo hace por medio de bóveda de medio cañón con arcos fajones y lunetos, arrancando ambas en la zona de la cabecera desde una sencilla imposta, que es el único elemento decorativo del templo.

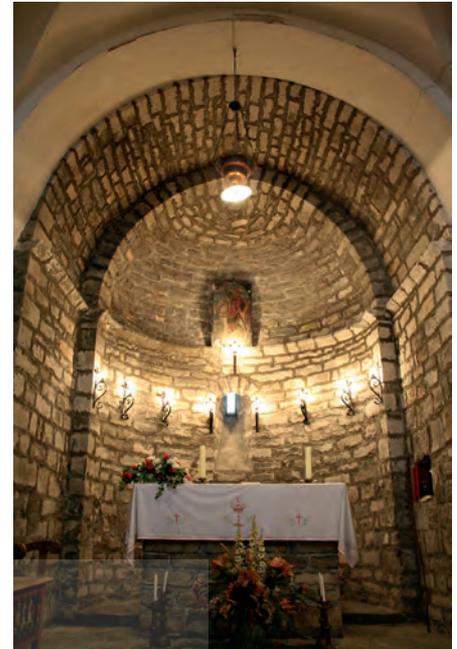
En la zona externa, el único resto medieval es el sencillo tejeroz del cilindro absidal, el cual descansa sobre una hilera de modillones. En el centro del semicírculo aparece el típico vano de iluminación del altar en forma de aspillera, con ligero derrame hacia el interior. Ábside y presbiterio son los únicos elementos originales del templo románico, ya que el resto del conjunto pertenece a la modificación de Edad Moderna, pro-

Ábside





Planta



Interior del ábside

bablemente en la transición de los siglos XVI y XVII, momento en el cual se reconstruyó en parte la nave y se levantó la torre. El edificio original puede datarse, según las fuentes, a lo largo de la segunda mitad del siglo XII.

Bibliografía

ACÍN FANLO, J. L., 2010, p. 161; ARAMENDÍA, J. L., 2002, p. 228; MADDOZ, P., 1845-1850 (1997), p. 269.

Texto y fotos: JAS - Plano: MTAD

Santa María
la Real fundación